

EL PODER DE LOS CREDITOS

A MICRO EMPRESARIOS, MUJERES CABEZA DE HOGAR Y JÓVENES EMPRENDEDORES

Por Luis Antonio Gómez P.

@ @luisgomezpe @ @luisgoop

n cualquier lugar del mundo, donde existan más oportunidades que aquí en la Guajira. Siempre encontraremos un hilo conductor entre el aparato productivo y el aparato de formación profesional. Ambos en medio de una armonía, configuran la fortaleza de cualquier economía sana.

Mientras el aparato productivo contrata personal capacitado, el aparato de formación profesional, los capacita creando de esta manera el empleo y, en consecuencia, la activación del flujo económico necesario para disminuir los índices de pobreza y miseria.

Ya en varios artículos anteriores a este, hemos dejado claro que el principal motivo de la situación actual del departamento tiene un origen socioeconómico.

Que este ocasiona la aparición de daños y fenómenos sociales colaterales como los son la pobreza y demás situaciones lamentables. También, hemos insistido en la necesidad de alinear las intenciones políticas con la sentencia T-302 respecto a la inversión del recurso público; inyectándolo estratégicamente en los sectores: salud, educación, agua y reactivación económica. Por tratarse de un problema socioeconómico, la reactivación de la economía juega el papel más importante.

Los créditos de muy bajos intereses a microempresarios, madres cabeza de hogar, jóvenes profesionales, técnicos y tecnólogos emprendedores han demostrado que son la estrategia más efectiva para la activación económica. En muchos países del mundo existen políticas económicas sociales que tratan directamente este tema aplicando los préstamos para incentivar emprendimientos que a su vez conllevan a la activación de un flujo económico.

La búsqueda incesante de la creación de empleo,



es indispensable porque por medio de ello, se ven beneficiados los hogares y sus múltiples necesidades como lo son: la educación de los niños, el pago de los alimentos y de los servicios públicos domiciliarios.

La política social económica de otorgamiento de pequeños préstamos de bajos intereses, ha demostrado ser un excelente mecanismo de activación económica. Varios municipios en La Guajira lo han llevado a cabo, incluso gobiernos departamentales estipularon este mecanismo como una alternativa transcendental. Pero el error ha sido no desarrollarlo como política de gobierno, sino como parte del desarrollo de las gestiones.

La adquisición del recurso escaso, en el bolsillo de los ciudadanos es lo que activa el círculo de la economía, por eso los elementos como el empleo, la productividad y la formación profesional, deben ser los ejes centrales. Aquí en nuestra región no contamos con un sector productivo robusto.

Según la cámara de comercio el 95% de la economía de La Guajira se debe al aporte de las microempresas. Eso explica el alto índice de desempleo y empleabilidad informal, porque no hay capacidad de contratación de personal ya que las microempresas están constituidas por pequeños capitales.



De tal manera que la solución es utilizar este sector micro empresarial tan amplio para que haga las veces de aparato productivo; a partir de la inyección de capitales de forma estratégica, promoviendo entrada de ingresos a los hogares. Un ejemplo de ello es el apoyo a madres cabeza de hogar.

Estudios recientes han demostrado que hay más probabilidad de que los préstamos otorgados generen más beneficios auto sostenibles a los hogares, si estos créditos son otorgados a las

mujeres. Pues estas suelen ser mucho más responsables que los hombres a la hora de cumplir compromisos con el hogar.

Sin reactivación económica, es imposible que podamos salir de este problema social. Es y siempre será el mejoramiento de la economía la única salida. La construcción de obras públicas y demás temas propios de cualquier política social son componentes importantes, pero no tan trascendental como la actividad económica.

